



Estado en que quedó una cafetería en Santander. :: EFE



El fuerte oleaje partió sin contemplaciones el faro de Burela, en Lugo. :: EFE



Operarios trabajan en el malecón de Zarautz, que quedó totalmente destrozado en algunos puntos. :: EFE



Un arroz (delfín) en la playa de Nigrán. :: EFE

Zarautz se lleva la peor parte en Gipuzkoa

Las olas se tragan parte del malecón y provocan boquetes de varios metros de profundidad

:: A. ALDAZ / A. ETXEBERRIA
SAN SEBASTIÁN / ZARAUTZ.

Si el 2 de febrero la imagen de la destrucción del temporal fueron los cinco puentes donostiarras, a los que las olas arrancaron metros y metros de barandilla y muros de piedra, ayer fue el malecón de Zarautz la herida más grave de Gipuzkoa. El segundo embate de la tormenta, ya de madrugada, provocó tres socavones de varios metros de profundidad que prometen mantener cerrado el paseo durante un buen tiempo. Los bares y comercios de la zona, blindados con todo tipo de barreras, resistieron mejor, pero el paseo, ya 'tocado' por los anteriores temporales, terminó por hundirse. La zona

de las dunas, desaparecidas, también fue engullida por el mar. Como ya hiciera hace un mes en la capital donostiarra, el diputado general, Martín Garitano, se acercó hasta la 'zona cero' para interesarse por los daños sufridos en Zarautz y adelantar lo antes posible los trabajos de reparación de forma coordinada con el Ayuntamiento. La evaluación de daños ya está en marcha.

El socavón más importante se produjo en la conocida como zona de los cubos o esculturas de Elena Asins, llevándose por delante una decena de piezas y destrozando parte del malecón, dejando a la vista las piedras del antiguo paseo. El segundo 'boquete' se sitúa a pocos metros, a la altura de la Dama, mientras que un tercero se ubica cerca del restaurante de Arguiñano. El cuarto punto más afectado por este último temporal ha sido la duna del canal, que ha pasado a la historia, llevándose

Galicia, Asturias y Cantabria también padecen a 'Christine'

La borrasca 'Christine' azotó con virulencia toda la cornisa cantábrica. Los destrozos se encadenan desde Galicia a Euskadi. Una de las comunidades más castigadas es Asturias, donde el temporal marítimo causó daños en diez puertos, especialmente en el de Cudillero, además de dejar un riego de inundaciones y destrozos en playas, paseos y viviendas de numerosas localidades. Cantabria también recibió la suya, especialmente en Santander -inundando los locales hosteleros que ya sufrieron importantes daños en febrero y afectando al paseo de El Sardinero-.

todavía más arena y dejando el golf prácticamente sin protección. El problema ahora puede venir que los socavones pueden agrandarse si persisten los temporales. Para evitar problemas, el Ayuntamiento de Zarautz ha perimetrado todas las zonas expuestas. El concejal de Seguridad Ciudadana, Jabier Etxaburu, alababa el buen comportamiento general de los ciudadanos. «Tenemos daños materiales, pero no personales, que hubiera sido peor. Quiero destacar el civilizado comportamiento de la gente».

Zumaia, Getaria, Deba...

Zarautz se llevó la peor parte, pero las olas cayeron como misiles en todo el litoral. Deba fue otra de las localidades más damnificadas. El agua se abrió paso hasta el aparcamiento de la playa y llegó incluso hasta la N-634. Y aunque sin alcanzar la magnitud de hace un mes, el

mar repitió escenas parecidas. En San Sebastián, las autoridades municipales respiraban con alivio al comprobar por la mañana que la ciudad estaba prácticamente intacta, nada que ver con las imágenes apocalípticas del 2 de febrero que permanecen grabadas como referente de lo que significa la violencia del mar. Los principales desperfectos registrados en la capital guipuzcoana se volvieron a localizar en el Paseo Nuevo, que no tiene tiempo ni para recuperarse; en las playas de Ondarreta y La Zurriola, donde el mar ha desplazado gran cantidad de arena, y en el barrio de Txomin Enea. Coincidiendo con la pleamar, el río Urumea se desbordó y anegó varios bajos.

También se registraron daños en otras localidades guipuzcoanas. La fuerza de las olas desmontó en Zumaia varios de los bloques de arenisca de la barra de acceso al puerto, mientras que en Getaria llenaron de arena y troncos los paseos de la playa. En Mutriku, por su parte, la zona de aparcamientos de la playa de Saturarán también quedó anegada.